

REGENERACIÓN

ORGANO DEL PARTIDO CIVIL

Año I

Lema del Partido: MORALIDAD Y TRABAJO

Núm. 31

Editor: LIC. VÍCTOR OROZCO

San José, Costa Rica, 23 de agosto de 1913

Redactor: ELOY TRUQUE

Candidato del Partido: RAFAEL YGLESIAS CASTRO

La jira del señor Iglesias por el Pacífico

Puntarenas

(Concluye)

El domingo 17, poco antes de las 3 de la tarde, llegó a la estación de la ciudad de Puntarenas el tren expreso que de Esparta llevaba a don Rafael Iglesias, comitiva y cien espartanos que quisieron acompañar a su candidato. El cuadro que se presentó en ese momento en la estación y sus alrededores fue de lo más hermoso e imponente, pues allí se encontraban más de dos mil personas de todas las clases sociales, entre ellas señoras y señoritas, todas vestidas de blanco con insignias, banderolas y estandartes rojos, éstos con diferentes inscripciones dedicadas al ilustre Jefe.

Toda la concurrencia, poseída de un entusiasmo delirante, se disputaba el momento de saludar al señor Iglesias, quien al bajar del tren lo llevaban casi en peso, aclamándolo constantemente hasta el local del Club. Como no era posible que la muchedumbre pudiera tener cabida en el local, no obstante su gran capacidad, el señor Iglesias subió al balcón del segundo piso y desde allí dirigió su elocuente palabra a la numerosa concurrencia que constantemente lo aplaudía y victoreaba. Esa gran ola de gente, nunca vista en Puntarenas, lo acompañó desde el Club hasta la casa de habitación del importante miembro del Partido Civil don Hermenegildo Cruz, lugar señalado para su hospedaje.

A las 4 de la tarde y en compañía de un número considerable de sus partidarios, el señor Iglesias se trasladó a la «Plaza Cañas» en donde se jugó un match de foot-ball en honor suyo por dos grupos, «Negro» y «Blanco.» Ambos partidos lucharon con habilidad y energía, habiendo el señor Iglesias obsequiado al Partido vencedor una bellísima copa de plata. La plaza estaba llena de espectadores y debe hacerse presente que la inmensa concurrencia que todo ese día se vio en Puntarenas, era solamente del centro de la ciudad. Terminado el match el señor Iglesias fué nuevamente acompañado al lugar de su residencia.

A las 7 p. m. y con numeroso acompañamiento, el señor Iglesias se dirigió al Templo, en donde se cantó un solemne Te Deum y terminado este acto religioso se encaminó al Club, que ya estaba lleno de señoras, señoritas y partidarios. Con la llegada del señor Iglesias no sólo se acabó de llenar el local, sino que las calles adyacentes estaban repletas de civilistas y de neutrales que deseaban escuchar la palabra del señor Iglesias.

Abierta la sesión hicieron uso de la palabra los señores don Paco Ruiz y don Humberto Alvarez, quienes fueron muy aplaudidos; en seguida subió a la tribuna la simpática niña Mercedes Alvarez, como de 14 años, llevando en su mano un hermoso bouquet de flores tintas, quien recitó una preciosa alocución y en medio de ésta obsequió al señor Iglesias el referido bouquet.

Esta niña ejecutó todo tan bien, que cada momento era aplaudida por el señor Iglesias y el auditorio.

En seguida ocuparon la tribuna los señores don Arístides Agüero y don Alfredo Rueda, quienes cosecharon muchos aplausos. Llegó el momento de hacer uso de la palabra al señor Iglesias y aquello fué indescriptible, pues por largo rato todos saludaron con sus sombreros aclamando al digno Jefe. Como de costumbre, el señor Iglesias con su usual elocuencia electrizó a la concurrencia, dentro y fuera del local. Dos incidentes tuvieron efecto en ese momento: uno, en medio del discurso del señor Iglesias varias señoras y señoritas le obsequiaron personalmente más de 25 bouquets; y el otro, una persona connotada que escuchaba al señor Iglesias desde la calle, dijo: «Es innegable que este es un hombre insigne y mi voto será para él.»

Se tenía convenido que un niño—como de 9 años—hijo del estimable don Luis Vega, que portaba un magnífico bouquet para obsequiarlo al señor Iglesias, recitaría en la tribuna un magnífico discurso, pero por un descuido esto no tuvo efecto antes de hablar el señor Iglesias y cuando éste terminó de hablar y volvió a ocupar su puesto, el gracioso niño se le acercó al señor Iglesias entregándole el bouquet, y como se le dijera que le tenía preparado un discurso, el señor Iglesias lo acercó e hizo que se lo pronunciara, lo que efectuó con la mayor gracia, y al terminar, el señor Iglesias le correspondió con cariños y un beso en la mejilla. En esta reunión había no menos de 2.500 personas.

Terminado el acto, el señor Iglesias se dirigió a la casa del señor Cruz, acompañándole la mayor parte de la concurrencia, y tal fue el entusiasmo que, a petición de muchos, tuvieron que hablar desde el balcón del segundo piso los señores don Manuel Contreras, don Alfredo Rueda y don Carlos Figuls, quienes fueron muy aplaudidos. Terminadas las alocuciones, en el mismo balcón se le dió una buena serenata al señor Iglesias por un quinteto de excelentes profesores, a la que dieron principio con la Marcha Civil que entusiasmó a todos. A las once terminó todo, retirándose la concurrencia sumamente complacida.

A otro día lunes, a las 5 y 1/2 de la mañana, el señor Iglesias se embarcó en una gasolina con dirección a Chomes, habiéndole acompañado hasta el Muellecito muchos amigos. Así terminó esa admirable jornada que un respetable Duranista dijo: «que ni en tiempo de fiestas se había visto tanta gente.» No obstante que todo lo dicho es enteramente cierto, en «El Republicano» se dice que fué un solemne fracaso y que la concurrencia ascendió a 200; está bueno que quiten ceros cuando se trata de nuestras manifestaciones y que los agreguen cuando son de ellos; ya todo el mundo está al

corriente de las falsedades que a diario estampan los órganos contrarios.

Por un error en nuestro artículo an-

terior dijimos que don Islám Contreras fué de los que formó parte de la comitiva, no siendo sino don Manuel del mismo apellido.

El mitin del jueves

Hasta los topes, es la única frase que puede expresar la concurrencia a nuestro mitin, celebrado el jueves en el Circo Teatro.

Estaba anunciada la reunión de nuestros copartidarios en la plaza de la Merced y allí acudieron como un solo hombre, emprendiendo la marcha a las siete y media de la noche, en ordenada manifestación, hacia el sitio designado para el mitin.

Cuando llegamos al Circo Teatro el espectáculo que se presentó a nuestra vista fué deslumbrante, encantador. Palcos y galerías ocupados por damas y bellas señoritas, ataviadas con esa sencillez y elegancia propias de la mujer costarricense. Muchos pañolones rojos, muchos lazos rojos, muchas frescas y fragantes flores inseparables compañeras de la mujer que sabe sentir.

Momentos después llegaban los manifestantes, llenándose la amplia sala y espaciosos pasillos, de tal modo que allí no cabía un alfiler de punta.

¿Número? Estampar cifras es tema tan gastado que va resultando cursi.

Los que interés tienen en contar el número de los manifestantes que acuden a las reuniones políticas, los habrán contado si buenamente han podido. El que esto escribe cumple consignando que el Circo Teatro es-

tuvo el jueves hasta los topes, y aquellos que conocen la capacidad del edificio pueden darse cuenta exacta del número de concurrentes.

En tan bella fiesta, en aquella bellísima fiesta en que dominó la nota del más acendrado patriotismo, hicieron uso de la palabra don Ernesto Sáenz, desarrollando la historia del Partido Civil; don Jorge Orozco, tratando del elemento extranjero al servicio del Fernandismo; don Mario Sancho, del patriotismo de nuestro candidato y de su amor entrañable a Costa Rica; don Félix Quesada, del fracaso del Jefe de los Fernandistas en sus jiras por los pueblos de la República.

Cerró con broche de oro, con un magistral discurso, el Licenciado don Luis Anderson, teniendo frases sentidas y cariñosas para nuestro caudillo y candidato que hoy—como ayer en las demás provincias—es recibido con delirantes ovaciones en los pueblos de la de Guanacaste.

La fácil y candente palabra de los oradores era interrumpida con frecuencia por ruidosas ovaciones.

Terminado el mitin, en imponente manifestación dirigiéronse nuestros entusiastas copartidarios al Club Central, donde se disolvieron con el mayor orden.

A. C.

La excursión de don Rafael Yglesias

Por telégrafo

AL LICENCIADO DON VÍCTOR OROZCO

Cañas, 20.—Una cabalgata compuesta de cuatrocientos jinetes salió a recibir a nuestro querido Jefe y Candidato don Rafael Yglesias Castro. El entusiasmo en Cañas y Tilarán raya en delirio. El señor Yglesias muéstrase muy complacido del entusiasta y cariñoso recibimiento que se le hizo.

Corresponsal

Cañas, 20.—A la cabeza de cuatrocientos jinetes hizo su entrada en este pueblo nuestro ilustre Jefe y Candidato don Rafael Yglesias Castro. El recibimiento que se le hizo fué delirante. Esta tarde asistirá a un Te Deum en la iglesia parroquial. Por la noche celebramos un mitin en el Mercado.

Mañana continuará viaje el señor Yglesias para Tilarán.

E. SALAZAR

Cañas, 21.—Hoy llegó a Tilarán nuestro querido caudillo y candidato don Rafael Iglesias. El recibimiento que el pueblo le hizo fué grandioso, rayando el entusiasmo en el delirio.—El jefe y candidato del Partido Civil va de triunfo en triunfo. Nada hay que

detenga la gran ola de entusiasmo que en toda la provincia de Guanacaste, como en las demás de la República, despierta el Partido Civil, que llevará con toda seguridad a la Presidencia de la República en el próximo período a su digno jefe el ilustre hombre público don Rafael Iglesias Castro.

Corresponsal

Tilarán, 21.—Nuestro candidato Rafael Iglesias llegó ayer 1 p. m. a Cañas; acompañábanle más de 300 jinetes civilistas que salieron a encontrarlo; niñas entonando himno nacional y arrojándole flores diéronle entusiasta bienvenida. En la tarde concurrirísimo Te Deum y después inmensa reunión mercado. Oradores muy aplaudidos y candidato en la tribuna ovacionado con delirio. Interpelado por un contrario por actos de su gobierno en Liberia, dió explicaciones tan francas, leales y razonadas, que desbordaron en entusiasmo Civilista y arrancaron aplausos del contrario. Triunfo completo. Hoy en Tilarán gozando acompañado 200 jinetes de los encantos del lugar, deja sembrado en el corazón de vecinos semilla regeneradora del Civilismo.

Mañana sale para Bagaces donde espérasele con loco entusiasmo.

C. Oreamuno

Protestas y Adhesiones

PROTESTA

Yo, Rosendo Porras, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me afilio al Partido Civil.—A ruego de ROSENDO PORRAS, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

PROTESTA

Yo, Ismael Hernández, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me adhiero al Partido Civil.—ISMAEL HERNÁNDEZ.—San Antonio de Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Ciriaco Porras, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me adhiero al Partido Civil.—A ruego de CIRIACO PORRAS, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Enrique Badilla, comprendiendo que sería una desgracia para Costa Rica la Presidencia del doctor Durán protesto de la firma que di por ese señor y me adhiero al Partido Civil.—A ruego de ENRIQUE BADILLA, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Nosotros, Benito y Procopio Pérez, protestamos de la firma que dimos a favor del Partido Fernandista y nos adherimos al Partido Civil.—A ruego de BENITO Y PROCOPIO PÉREZ, José Luis Carvajal.—Santiago de Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Demetrio Monge, protesto de la firma que di por el doctor Durán y declaro que soy Civilista.—A ruego de DEMETRIO MONGE, José Luis Carvajal.—Santiago de Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Tobías Mesén, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me adhiero al Partido Civil.—A ruego de TOBIÁS MESÉN, José Luis Carvajal.—Santiago de Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Benjamín Rodríguez, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me adhiero al Partido Civil.—A ruego de BENJAMÍN RODRÍGUEZ, José Luis Carvajal.—Santiago de Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Tobías Vázquez, protesto de la firma que di por el Partido Fernandista y me adhiero al Partido Civil.—A ruego de TOBIÁS VÁZQUEZ, José Luis Carvajal.—Santiago de Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Raimundo Vázquez, protesto de la firma que di por el Partido Fernandista y me adhiero al Partido Civil.—A ruego de RAIMUNDO VÁZQUEZ, José Luis Carvajal.—Santiago de Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, José Sandoval, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me afilio al Partido Civil.—A ruego de JOSÉ SANDOVAL, José Luis Carvajal.—Santiago de Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, José Chavarría Abarca, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y declaro que soy Civilista.—A ruego de JOSÉ CHAVARRÍA, José Luis Carvajal.—Santiago de Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Juan Herrera Mora, Presidente Honorario del Partido Fernandista de este lugar, protesto de ese Partido y declaro mi adhesión al Civilista.—JUAN HERRERA MORA.—Desamparados (Puriscal), 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Julián Badilla Mora, vecino de la villa de Alajuelita, hago constar que protesto del Partido Fernandista y me adhiero al Partido Civil, porque he comprendido que es el Partido del progreso.—Alajuelita, 14 de agosto de 1913.—JULIÁN BADILLA.

PROTESTA

No conviniéndome seguir militando en las filas del Partido Fernandista, protesto de la firma que di en favor de ese Partido y me adhiero al Partido Civil que proclama la candidatura del ilustre ciudadano don Rafael Yglesias Castro.—Patarrá, 10 de agosto de 1913.—JULIO CORDERO DÍAZ.

PROTESTAS

Los infrascritos protestamos enérgicamente de la firma que dimos al Partido Fernandista y nos adherimos espontáneamente al gran Partido Civil que proclama a don Rafael Yglesias Castro como candidato a la Presidencia de la República.—Tres Ríos, 17 de agosto de 1913.—A ruego de FELIPE GUZMAN, A. Cifalo Güell, RAMÓN CARTÍN.

Protesta

Yo, Ramón Vargas Murillo, mayor de edad y vecino del cantón de Belén, protesto del Partido Fernandista y me quedo neutral. En las próximas elecciones daré mi voto por quien más convenga.—San Antonio de Belén, 17 de agosto de 1913.—Rogado de RAMÓN VARGAS MURILLO, Natividad González L.

Protesta

Habiendo aparecido mi nombre en una lista Duranista en el distrito de San Juan, y no habiendo yo autorizado a nadie para que la pusiera, protesto de ese hecho y me adhiero de corazón a la causa del gran Partido Civil, que es el de mis simpatías porque lleva por abanderado al insigne hombre público don Rafael Yglesias Castro, que hará feliz a nuestra Patria.—Gongolona, 12 de agosto de 1913.—Por ESTANISLAO DELGADO FERRETO que no sabe firmar, Rafael Urrutia M.

Protesta

Yo, Patrocinio Blanco ú. ap., mayor de edad y vecino de San Andrés de Tarrazú, conociendo el bien que necesita nuestra querida patria la República de Costa Rica para la actual constitución pública en las próximas elecciones me adhiero con entusiasmo al gran Partido Civil y para mayor constancia ruego al señor Lisandro Bonilla que firme en mi lugar.—Por PATROCINIO BLANCO, Lisandro Bonilla.

Protesta

Yo, Domingo Umaña Guillén, mayor de edad y vecino de San Vicente, declaro por este medio mi formal protesta de la firma que di al Partido Republicano y me adhiero de mi espontánea voluntad al gran Partido Civil que postula a la Presidencia de la República al eminente estadista don Rafael Yglesias Castro, quien indudablemente ofrece más garantías a los intereses del País, y el único candidato de quien se puede esperar un gobierno de progreso salvando las necesidades de la patria.—DOMINGO UMAÑA GUILLÉN.

Aclaración

Yo, Rafael Ramírez Cervantes, hago constar que aparezco como miem-

bro de la Directiva Central de esta ciudad del Partido Duranista; y como yo siempre he sido y soy Civilista protesto de ese abuso cometido por los duranistas.—San José, 15 de agosto de 1913.—A ruego del señor RAFAEL RAMÍREZ C., Julio R. Calderón.

Protesta

Protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me adhiero al Partido Civil que proclama la candidatura de don Rafael Yglesias Castro.—Sabanilla del Mojón, 17 de agosto de 1913.—JUAN VARGAS BARBOZA.

Protesta

Hago constar que habiendo sido inducido por un propagandista Duranista di la firma por dicho Partido, pero convencido de que el que mayores garantías ofrece al país es el Partido Civil protesto de dicha firma y votaré por la candidatura de don Rafael Yglesias Castro.—Sabanilla del Mojón, 17 de agosto de 1913.—JOSÉ VARGAS ZAMORA.

Protestas

Nosotros, Eduardo Lizano y Alberto Barrantes mayores de edad y vecinos de San Juan de Grecia, por nuestra espontánea voluntad protestamos del Partido Fernandista y nos adherimos al Partido Civil.—Grecia, 17 de agosto de 1913.—EDUARDO LIZANO CAMBRONERO, ALBERTO BARRANTES.

Contra protesta

Yo, Camilo Conejo, de Sarchí, hago constar; que habiendo protestado de la firma que di al Partido Civil afiliándome en las filas del Fernandismo, hoy en vista de la manifestación que se le ha hecho a este candidato y escuchando su ostensible discurso, hago pública manifestación de ser un sincero adepto de la causa Civilista, por ser esta la que honra en todos conceptos a sus afiliados.—Grecia, 17 de agosto de 1913.—CAMILO CONEJO.

Adhesión

Desde esta fecha me afilio al gran Partido Civil que proclama la candidatura de don Rafael Yglesias Castro.—Sabanilla del Mojón, 17 de agosto de 1913.—JUAN ESQUIVEL BRIZUELA.

ADHESION

Hago constar que desde esta fecha me adhiero al Partido Civil que proclama la candidatura de don Rafael Yglesias Castro para la Presidencia de la República en el próximo período de 1914 a 1918.—San Andrés de Tarrazú, 17 de agosto de 1913.—JULIO CASTILLO.

ADHESIONES

Nosotros los abajo firmados nos adherimos al Partido Civil que proclama la candidatura del insigne ciudadano don Rafael Yglesias Castro.—San Pablo de Tarrazú, 17 de agosto de 1913.—JOSÉ M^a SOLÍS, ABELARDO SOLÍS, ENRIQUE BARQUERO, MANUEL JIMÉNEZ SALAS.

ACLARACION

Yo, Diego García, vecino de Juan Viñas, declaro: que no es cierto lo que dice el periódico «Unión Nacional» del 9 del corriente, haciendo aparecer que don Filadelfo Fonseca, Secretario de la Jefatura, me había rogado para formar parte del Partido Civil y que por darle gusto así lo hice. De la firma que di, ni siquiera tuvo conocimiento don Filadelfo, por consiguiente es una falsedad lo dicho y doy a él como se lo merece satisfacción y reprimino tal proceder. En consecuencia, retiro la firma que di al Médico del Pueblo por el doctor Durán y me quedo completamente neutral.—Juan Viñas, 11 de agosto de 1913.—Rogado de DIEGO GARCÍA que no sabe firmar, Rafael M^a Vargas S.

Protesta

Yo, Cipriano Porras, protesto de la

firma que di por el Partido Duranista y me afilio al Partido Civil.—A ruego de CIPRIANO PORRAS, Reyes Porras.—Punta de Lanza, Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Octavio Quirós, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me afilio al Partido Civil.—A ruego de OCTAVIO QUIRÓS, José M^a Solano.—Santiago de Puriscal, agosto 20 de 1913.

Protesta

Yo, Francisco Quirós, protesto de la firma que di por el Doctor Durán y me quedo neutral.—FRANCISCO QUIRÓS.—Puriscal, agosto 20 de 1913.

Protesta

Yo, Gabriel Murillo Mora, hago constar que sin mi consentimiento se me hizo aparecer como afiliado al Fernandismo. Protesto de ese abuso y declaro que me adhiero al Partido Civil.—GABRIEL MURILLO MORA.—Puriscal, agosto 20 de 1913.

Aclaración

Yo, Aquilino González Arguedas, ciudadano en ejercicio de mis derechos civiles, declaro que siempre perteneci al Partido Civil, por el cual y por su digno Jefe, don Rafael Yglesias, daré el voto el día de las elecciones. Hago esta aclaración por que he sabido que en Sarchí de Grecia ha corrido la especie de que yo me adherí al Partido Fernandista, al cual nunca he pertenecido ni perteneceré.—Zarcero, 12 de agosto de 1913.—AQUILINO GONZÁLEZ A.

Protesta

Yo, Ricardo Porras, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y hago constar que soy Civilista.—A ruego de RICARDO PORRAS, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Ramón Cañero, comprendiendo el desastre que sería para Costa Rica que ocupara la Presidencia don Máximo Fernández, protesto del Partido Fernandista y me adhiero al Partido Civil.—A ruego de RAMÓN CAÑERO, José Luis Carvajal.—Escasú, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Conste que yo, Manuel Murillo, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me adhiero al gran Partido Civil que proclama la candidatura del gran patricio don Rafael Yglesias Castro.—A ruego de MANUEL MURILLO, José Luis Carvajal.—Puriscal, agosto 20 de 1913.

Protesta

Yo, Salvador García, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me adhiero al Partido Civil.—A ruego de Salvador Chavarría.—José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Elías Fernández Muñoz, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y hago constar que soy Civilista.—A ruego de ELÍAS FERNÁNDEZ, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

PROTESTA

Yo, Manuel Murillo, protesto de la firma que di por el Partido Fernandista y hago constar que desde hoy formo en las filas del Partido Civil.—A ruego de MANUEL MURILLO, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

PROTESTA

Yo, Lisandro Gutiérrez, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y hago constar que soy Civilista. A ruego de LISANDRO GUTIÉRREZ, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Avelino Madrigal, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y hago constar que desde esta fecha me afilio al Partido Civil, a ese gran Partido que proclama la candidatura del insigne hombre público don Rafael Yglesias Castro.—A ruego de AVELINO MADRIGAL, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Sebastián Porras, protesto de la firma que di por el Partido Fernandista y hago constar que soy Civilista. A ruego de SEBASTIÁN PORRAS, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Félix Porras, protesto de la firma que di por el doctor Durán y desde esta fecha milito en las filas del gran Partido Civil.—A ruego de FÉLIX PORRAS, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Miguel Moreira, protesto de la firma que di por el doctor Durán y hago constar que soy Civilista.—A ruego de MIGUEL MOREIRA, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, Braulio Céspedes, protesto de la firma que di por el Partido Duranista y me adhiero al Partido Civil.—A ruego de BRAULIO CÉSPEDES, José Luis Carvajal.—Puriscal, 20 de agosto de 1913.

Protesta

Yo, José Gregorio Barrantes, vecino de Santiago de Palmares, protesto del abuso que cometen los fernandistas al publicar mi nombre sin consentimiento mío, en *El Republicano* número 468 y hago saber una vez más, que yo he sido, soy y seré Civilista.—Rogado de J. GREGORIO BARRANTES, Juan V. Paniagua.—Palmares, agosto 10 de 1913.

PROTESTA

Yo, Macabeo Acuña, protesto de la firma que di por el Partido Duranista, y me adhiero al gran Partido Civil, prometiendo dar mi voto, en su oportunidad, por don Rafael Yglesias Castro.—Palmares, 9 de agosto de 1913.—MACABEO ACUÑA.

Protesta

Yo, Miguel Herrera Vargas, mayor, soltero, agricultor y residente actualmente en la Junta, Reventazón, protesto de la firma que di por don Máximo Fernández y me adhiero con todo mi corazón al Partido Civil, por considerarlo el único sano de entre los tres.—La Junta, Reventazón, agosto 18 de 1913.—MIGUEL HERRERA.

Contra protesta

Los jefes del Fernandismo en ésta, se han declarado rescatadores de todos los que caen en la cárcel, y son tan dignos esos señores, que con cinismo sin igual ofrecen el rescate con tal que les den la firmita por Fernández. Este proceder es tan innoble, tan atrevido y tan asqueroso como el comerciar con las opiniones de los ciudadanos; porque a más de entrafñar lo sucio e inmoral de ese comercio, pone también de relieve la mezquindad de esos señores, la ruindad de sus corazonces y la mala fe y desvergüenza de sus conciencias; porque para hacer semejante negocio, se aprovechan de esos momentos apremiantes y atribulados del hombre honrado, para ofrecerle su rescate a cambio de su opinión; pero dichosamente tan infernales procederes están ya en conocimiento de todos nosotros y yo no protestaría de tanto descaro, que por lo repugnante no merece sino el desprecio si no fuera que sus malévolas insidias han llegado a tanto, que han hecho publicar en su periódico *El Republicano* una protesta mía del Partido

Civil, la cual protesta yo no la autorizé y que ellos pretendieron conseguir-la ofreciendo sacarme de la cárcel; entiendan esos señoritos que yo, aunque pobre, bien puedo pagar cuando se me ofrezca sin necesitar de ellos ni de nadie; entiendan esos ilustres que esa cárcel a que tanto se acercan como su única esperanza, está abierta y los pide a gritos para que en ella paguen tanta maldad. Yo jamás claudicaré de mis ideas y firme y constante milito siempre en las filas del gran Partido Civil. ¡Viva don Rafael Yglesias Castro!—Rogado por JUAN MADRIGAL, Rafael Meza M.—Paraíso, 1º de agosto de 1913.

Adhesión

El que abajo firma se adhiere con todo su corazón al Partido Civil que proclama a don Rafael Yglesias para el próximo período de 1914 a 1918.—La Junta, agosto 20 de 1913.—FELIPE QUINTANA.

PROTESTA

Yo, Salomón Oviedo Vargas, vecino de La Granja de Palmares, protesto de la firma que di por el Partido Republicano, y convencido de que don Máximo Fernández no conviene como gobernante, me adhiero al gran Partido Civil que lleva como candidato al digno Jefe don Rafael Yglesias Castro.—SALOMÓN OVIEDO.—Palmares, agosto 7 de 1913.

PROTESTA

Yo, Tobías Zúñiga Alvarado, vecino de Santiago de Palmares, protesto de la firma que di por el Partido Fernandista, y me quedo neutral.—TOBIAS ZÚÑIGA A.—Palmares, agosto 7 de 1913.

Protesta

Yo, Ismael Hernández, declaro que siendo de mis simpatías el Partido Civil y el candidato que proclama, con ese Partido iré a las votaciones, protestando en consecuencia de la firma que había dado por el Partido Fernandista, del cual me separo.—Candelaria de Palmares, julio 28 de 1913.—ISMAEL HERNÁNDEZ.

PROTESTA

Yo, Manuel González, protesto del Fernandismo y me adhiero al Partido Civil.—Rogado de MANUEL GONZÁLEZ, Natividad González P.—San Antonio, agosto 9 de 1913.

Protesta

Los abajo firmados hacemos constar que habiendo aparecido nuestros nombres en una Directiva del Fernandismo sin nuestro consentimiento, protestamos de ese abuso y hacemos constar que somos civilistas.—JULIO ACUÑA, ASCENSIÓN GARCÍA.—Aguas Zarcas, (San Carlos) 20 de julio de 1913.

PROTESTA

Yo, Manuel Miranda, vecino de Candelaria de Palmares, hago constar que habiendo firmado por el Partido Fernandista y conociendo las falsedades de tal Partido, protesto de la firma que di y me adhiero al gran Partido Civil que proclama como candidato a don Rafael Yglesias Castro.—Palmares, julio 28 de 1913.—MANUEL MIRANDA.

Protesta

En el periódico *El Republicano* aparece mi nombre como miembro de la Directiva de este lugar. Como yo no autorizé a nadie para ello, protesto y al mismo tiempo hago constar que siempre he sido y continúo siendo Civilista.—G. FERNÁNDEZ C.—Florenxia (San Carlos), 14 de julio de 1913.

ACLARACION

Yo, Bernardo Umaña Bonilla, al señor «Bernardo Umaña», a quien no conozco, y que en *El Republicano* del 19 dice que le extraña y se admira que haya otro de su nombre y apellido que aparezca como adepto al Partido

Civil, le hago saber: que ese que aparece en REGENERACIÓN del 3 del corriente, soy yo, y que si quiere conocerme me encuentra trabajando en la zapatería de don Alberto Muñoz; y

debe tener en cuenta que el Partido Civil no publica protestas y adhesiones supuestas como lo hacen a diario los otros partidos.—San José, agosto 21 de 1913.—BERNARDO UMAÑA.

A través de los pueblos

De Heredia

La reunión de ayer en San Joaquín demostró la derrota del Fernandismo. Los oradores civilistas batieron el record del doctrinarismo político. Quedó asegurado el triunfo Civilista. El Licenciado Albino Villalobos usó la tribuna Civil accediendo a nuestros deseos y refutó cargos del Fernandismo. Por segunda vez entabló controversia con diputados fernandistas nuestro compañero Fuentes.

En el Barrio de Mercedes celebróse brillante reunión, con asistencia numerosa; don Efraín Sáenz estuvo elocuente. De Mercedes se pasó a San Roque, donde también se celebró reunión con asistencia como de 150 personas; habló nuevamente el señor Sáenz que fué muy aplaudido. En la reunión celebrada anoche en esta ciudad, una brillantísima concurrencia, calculada en no menos de 400 a 500 personas, escuchó con entusiasmo las palabras elocuentes y convincentes de nuestros amigos los señores Fuentes, Ferreto y Sáenz. Los fernandistas celebraron reunión, amenizada con una orquesta, seguramente para tranquilizarse de la derrota que se les presenta.

RAFAEL RODRÍGUEZ

De San Rafael de Cartago

¡Qué duros y susceptibles son los partidarios del doctor Durán! Creen que sólo ellos tienen pluma y labia por estar sostenidos por los Dioses Máximos del brillantísimo Olimpo criollo, y que por pertenecer yo a la honrada clase trabajadora estoy incapacitado para decirles cuántas son cinco desde San Rafael de Cartago.

Al referirse a la hoja suelta intitulada *Bombazo*, afirman, como única defensa, que su autor apenas sabe deletrear. Aunque esto fuera cierto creo que más digno es quien estampa su firma al pie de los escritos que aquellos que se valen de un seudónimo ocasional como ocurrió con la hoja *Una bomba que no hace explosión*.

Yo pregunto al pueblo: ¿Cuál vale más, el que firma sus escritos o el que se ampara de un seudónimo?

Los hombres que militamos en el Partido Civil apoyamos una causa santa, mientras que los que militan en los demás bandos políticos sirven de escala a la ambición personal del candidato que proclaman y círculo que le rodea. Entre don Rafael Yglesias Castro y los otros dos pretendientes a la Presidencia de la República media una distancia mayor que de la tierra al cielo.

Al enemigo pequeño que tenemos, el Duranismo, no le queda hoy otro remedio que inventar nombres cuando trata de injuriar a nuestro candidato. Esas injurias se las perdonamos por aquello de que al que se ahoga es muy justo concederle la ley del taleo.

Cuando llegemos a las urnas electorales veremos cuales suman más, si los grupos de los ambiciosos o el gran Partido que proclama la candidatura de don Rafael Yglesias Castro.

Arrieros somos y en el camino andamos. Así es como hablamos los que no llevamos otra mira que la felicidad de nuestra querida Costa Rica.

J. ISMAEL SOLÍS

Agosto de 1913.

De Puntarenas

Señor Editor de REGENERACIÓN

Muy señor mío:

Cuando regrese nuestro estimable candidato, sírvase decirle que si continúa con sus jiras políticas los pobres fernandistas morirán de rabia.

Los de aquí, después que habían resuelto festejarlo, enbanderaron la ciudad, pusieron gilindrajos azules en todas las casas deshabitadas de la población y le hicieron una ovación en gasolina al rededor de la casa que ocupó en este puerto. Por la noche, el menos majadero de ellos, pero que fué colaborador incondicional del señor Yglesias en sus administraciones pasadas, estuvo en lloriqueos, según él, protestando de la inmensa acogida que los puntareños le dispensaron al ilustre Jefe del gran Partido Civil, y según otros, porque su olfato político fué tan poco previsor esta vez, que se apuntó a la carta de perder.

Nosotros agradecemos a los fernandistas sus manifestaciones de cariño a nuestro Jefe y apreciamos en lo que valen sus lloriqueos.

También hemos tomado nota del hábil comerciante de un almacén de esta ciudad y de un anciano también ex-servidor incondicional del señor Yglesias que, olvidando los deberes del ciudadano honrado y del Jefe de Partido decente, hayan pretendido lanzar a algunos hijos del pueblo en revuelta peligrosa contra el Partido Civil, en momentos que hacía su manifestación de cariño al Jefe señor Yglesias.

Por dicha, los jefes del Civilismo, que siempre obran con cordura y prudencia, evitaron un choque muy serio que de seguro no habría sido muy agradable en sus resultados al Partido provocador.

Esperamos que venga a esta ciudad el Jefe del Partido Fernandista para darles lecciones de cultura a esos conculcadores del derecho ajeno.

Porque no dudamos que vendrá el señor Fernández muy pronto a este puerto siguiendo las huellas de nuestro candidato, como acostumbra hacerlo.

Puntarenas, agosto 19 de 1913.

En La Uruca

En este simpático pueblo celebramos una gran reunión el domingo próximo pasado, a la que asistió la mayoría de los vecinos.

Los señores que hicieron uso de la palabra fueron muy aplaudidos, lo mismo que el Partido Civil y nuestro ilustre candidato don Rafael Yglesias Castro.

Aquí como en los demás pueblos de la República, domina el Civilismo.

Corresponsal

De Orotina

La verdad del censo

POR TELEGRAFO

Al Licdo. don Víctor Orozco

Orotina, 19.—El resultado del censo levantado en este pueblo es el siguiente: Duranistas, 244; Fernandistas, 167; Civilistas, 383. Afirmando y respondo de la veracidad de estas cifras.

M. Elías Vargas

KALEIDOSCOPIO

Sabido es que por medio de un arte que se llama «Transformismo», se hace aparecer a una misma persona, en pocos minutos, representando a muchas enteramente diferentes unas de otras.

El Fernandismo está poniendo en acción ese «arte» en política con sus fotografías de grupos de manifestantes de la popularidad de don Máximo; pero no son aún suficientemente hábiles y se les notan mucho los remiendos con que representan el mismo grupo de azules, retratados varias veces en diferentes actitudes. Con diez mentecatos, pueden, multiplicándolos, enseñarnos cien; pero si ellos tienen cataratas, nosotros vemos muy claro. Si el escrutinio para Presidente se hiciera contando los muñequitos de esos hermosos cuadros, claro que el Presidente sería máximo y el Partido Civil mínimo.

El Duronismo ha adoptado otro sistema que ocupa más espacio en los periódicos y que consiste en listas de miles de nombres, pero no de hombres que voten por ellos. Allí aparecen verdes, azules, rojos, chiquillos, Mercedes, Dolores y Rosas, que deben ser hembras, difuntos, nombres de novela como Rocambol, Javert, Cartuch, nombres de inmigrantes que se esperan quizá de Nicaragua, pero que no han llegado aún, & &; pero, al votar será el llorar, así como se dice que al freir será el reír. Nos recuerda todo esto a un loquito alemán que decía: «Puede favorecerme con cinco centavos?» y cuando los recibía sacaba muy serio un pedacito de papel y escribía: «Vale por cien mil pesos», y orgulloso y satisfecho lo entregaba al que le había dado un cinco de limosna. También nos recuerda a aquel «chusco» que contemplando un cuadro en que un hombre vencía a un león en singular combate, escribió al pie: «Bien se ve que fué el hombre y no el león quien pintó esto». Los civilistas no tomamos vistas fotográficas, ni hacemos marchas triunfales con el caudillo a la cabeza imitando a Napoleón al regresar vencedor de Austerlitz o Marengo, ni llenamos periódicos con listas de nombres imaginarios. Los civilistas vamos a pie, despacio, pisando firme y avanzando siempre con el escudo del derecho para parar los golpes alevosos e ilegales y enseñando el camino del patriotismo y el progreso con la diestra, con la inteligencia, con el esclarecimiento de la verdad y la confianza en el triunfo del derecho y la justicia. En el Partido Civil no hay espejismos, no hay pedertería, no hay mentida ostentación, no hay broza ni montones de paja que se encienden y se apagan instantáneamente, no dejando sino el olor desagradable del humo y manchas amarillosas y sucias en el cielo de la casa o de la patria.

Nuestro candidato tiene conciencia de la alta misión que está en el deber de cumplir por su capacidad y su amor a la patria, dán-

dole un gobierno de paz, garantías y prosperidad, que es el programa del Partido Civil que él creó y que lo sostendrá con valor y entusiasmo hoy y siempre, hasta verlo llegar a la cúspide de sus aspiraciones.

Sus antecedentes son limpios, su historia honrosa, su nombre está grabado para la posteridad con letras de oro, de bronce, de acero y de mármol. Don Rafael Yglesias no se oculta, no rehuye la discusión para defenderse de los cargos apasionados y calumniosos que le hacen sus enemigos; se presenta en todas partes con la frente erguida, se defiende, convence y atrae, porque hace brillar la verdad. Sería hacerle y hacernos una ofensa compararlo con don Máximo, pero hay que hacer resaltar la conformidad con que el último se ha puesto en exhibición sin protesta ni prueba en contra de su negra y probadísima historia. Y es que cuando la conciencia está limpia se procede como don Rafael, y cuando está sucia, se hace lo que don Máximo. Desde que se supo aquí la llegada del Candidato Civil, los azules han pegado papelotes ídem en todas las casas. Siempre el engaño y la mentira. Sin duda sacarán una fotografía de un pedazo de cielo y dirán: Puntarenas todo azul. Pero de qué sirve eso?

Dicen que mientras don Rafael esté en Puntarenas los fernandistas se irán a la Punta... con prohibición expresa de sus jefes de no quebrantar el confinamiento, pues temen la elocuencia de don Rafael y tienen «desconfianza» de los suyos. Muchos han declarado que oírán a Yglesias y no se someterán a la cuarentena aunque se contagien. Sin duda los letrados no se los llevarán a la Punta porque allá no «asustarán» a nuestro candidato, sino que los dejarán pegados con goma para que hagan acto de cuerpo presente. Es como tocar retirada y dejar el sombrero adornado con una cinta azul, en la punta de un palo, para asustar al enemigo. O es que «saben que no tienen la educación y disciplina política, para no insultar y formar bochinchas y escándalos?»

Los puntarenenses civilistas, les tendemos la mano de paisanos, amigos y compañeros de trabajo al pueblo Fernandista y a los duranistas, de manos encallecidas por el trabajo, no a los Jefes que son los capaces de cometer actos criticables y hostiles. Al contrario, os invitamos para que presenciéis y participéis de una fiesta pacífica y culta.

Es una fiesta local, pues el señor Yglesias no ha querido que se interrumpian las labores de sus amigos del campo.

Viva don Rafael Yglesias!
Viva el pueblo honrado y trabajador de Puntarenas!

Viva Costa Rica libre!

RAFAEL PARIS

Puntarenas, agosto de 1913.

HABLA UNA POASEÑA

Aunque a nosotras las mujeres se nos diga que no debemos inmiscuirnos en asuntos políticos, no obstante eso, experimento la más viva complacencia al poder presentar a nuestros compatriotas algunas pinceladas acerca de tan preclaro varón, del distinguido hombre público don Rafael Yglesias Castro. Me congratulo al confesar que el nombre de este ilustre hijo de Costa Rica tiene la popularidad que merece; ha llegado a las masas, el cincel de la gloria lo ha grabado en el corazón de todos sus conciudadanos, siendo a ello acreedor por sus altas dotes y señalados servicios.

Queréis que brevemente os hable de los adelantos llevados a cabo por ese egregio candidato, el ex-Presidente Yglesias? Enumeraré algunos. Bajo su administración se fomentó la inmigración, trayendo algunas familias extranjeras, y ofreciendo facilidades para los que vinieran a radicarse al país; se levantó en las provincias, como en la capital, edificios útiles e importantes, distinguiéndose las Casas de Corrección, el Rastro, el gran Teatro Nacional, verdadera joya inapreciable que se estrenó durante su primera administración; se hizo el tajamar y el magnífico muelle de Limón, que tanta falta hacían en ese bello Puerto; se hicieron estudios para el saneamiento del presidio de San Lucas; se estableció el primer tranvía eléctrico; se inauguraron el Monumento y el Parque Nacional el 15 de setiembre de 1895; se establecieron las fiestas escolares, anualmente, en ese mismo gran día de la Patria; se implantó el talón de oro y se invirtieron y distribuyeron, equitativamente, grandes sumas en toda la República

para mejoras materiales en las diversas poblaciones; protegió el culto católico; surgió en su mente la idea de construir el Ferrocarril al Pacífico. Fuerte oposición encontró en los contrarios, pero con sus esfuerzos energéticos consiguió llevar a cabo dicha empresa. Sin embargo, mostramos agradecidos y vosotros los que deseáis un Gobierno desinteresado, de experiencia, bien intencionado, progresista debéis engrosar valiente y decididamente las filas del Partido Civil. Por qué vosotros los adversarios llamáis a don Rafael Yglesias Castro, tirano? ¿Ha sido despota con vosotros? Buscad concienzudamente una acción injusta para que pueda llamársele tirano y no la encontraréis. El no podía consentir que ultrajaran su dignidad. Por eso castigó, como buen gobernante, a quienes se le opusieron, procediendo con cordura y justicia. Baste decir que Costa Rica es una dichosísima excepción, entre los demás pueblos de la tierra, por no haber sufrido en los años de su existencia política el oprobio del despotismo y de la tiranía. Don Rafael Yglesias Castro no lleva ese odioso estigma, ni ha manchado las páginas de la historia patria con hechos que puedan calificarse de sanguinarios ni de tiránicos. Quienes tal digan caerán indefectiblemente en el desagrado del Partido Civil. Pero, sin embargo, con esas malévolas diatribas, calumnias y anatemas que le lanzáis lo enaltecéis, por que a los ignorantes, estúpidos y medianos no se les atormenta con injuriosas calumnias.

Salus populi suprema lex est

La salvación de la patria es antes que todo. Vosotros los que militáis en

otros bandos políticos, *Lasciate ogni speranza*, quitaos el velo que empaña vuestra vista y con el buen criterio que os ha dado la Naturaleza examinad vuestra conciencia y ella os dirá que debéis adheriros al gran Partido Civil, cuyo jefe ofrece poco, pero cumple fielmente sus ofertas. ¿De qué os serviría que otro os ofreciera este mundo y el otro si una vez en el soñado curul os relegara al campo del olvido? Su mayoría abrumadora, su jefe que intrínsecamente tiene muchos méritos unidos con su noble corazón, os hará coadyuvar en esa sacrosanta causa. El que fije sus ojos en don Rafael Yglesias Castro, advertirá al punto, por sus rasgos fisonómicos, que detrás de aquel rostro jovial se oculta una inteligencia despejada, un espíritu sutilísimo y un corazón de oro. Así es, en efecto, este prohombre costarricense: un caballero sin tacha y un pa-

triotista sin mácula. Su bondad sin límites, su honradez sin mancha, su inteligencia sin sombras, su patriotismo sin ejemplo y su laboriosidad infatigables hacen de él un hombre utilísimo a su país, y al emprender la campaña política debéis prestar gustosos el contingente que a vuestro alcance esté, para elevarle al solio presidencial. Ese magnate es el llamado a regir nuestra cara Patria.

Vemos que ese horizonte nos presenta una perspectiva halagüeña de risueñas esperanzas, bienandanza y felicidad.

Obsequiémosle en honor a sus triunfos alcanzados una corona de laureles y flores; de aquellas flores con que los pueblos victoriosos y agradecidos adornan las frentes de sus bienhechores.

San Pedro de Poás, 8—11—1913.

ATILIA MURILLO M.

Asuntos Guanacastecos

Señor Editor de REGENERACIÓN

Por falta de conocimiento de personas cometí la equivocación de escribir Juan Leiva en lugar de Ramón Leiva Cubillo en mi correspondencia publicada en el nº 25 de su apreciable periódico, órgano del Gran Partido Civil que lleva por lema «Verdad, Orden y Trabajo» por lo cual me apresuro a hacer esta rectificación, agregando: que el tal Ramón Leiva Cubillo, orador Republicano desenfrenado, según me informan es un mal estudiante, que obtuvo una beca como pobre de solemnidad y al decir de algunos de sus compañeros estuvo a punto de que lo reventaran en los exámenes del año próximo pasado por ser demasiado escaso de meollo, de lo cual ya dió pruebas bastantes en la tribuna Republicana Fernandista del cantón de Carrillo.

Con verdadero asombro he visto publicado que Ricardo Coto Fernández, de regreso a San José, fué diciendo por todo el camino que no sólo el cantón de Carrillo, sino que también toda la provincia del Guanacaste, está dominada por el Partido Republicano Fernandista y que el Civilismo está muerto. ¡Qué atrevido! ¡Y con esa falsedad debe haber llegado a consolar a don Máximo!

Yo, que he tenido oportunidad de observar de cerca las reuniones de los diferentes bandos políticos en muchos puntos de la provincia, principalmen-

te en el cantón de Carrillo, no puede menos que declarar con imparcialidad y franqueza que el Partido Civil no sólo tiene una gran mayoría sobre los demás, sino que también aumenta cada día, y el viaje de don Rafael, que esperan con entusiasmo, será de grandísimo éxito para el Civilismo triunfante.

En el cantón de Carrillo sólo la ingratitud y torpeza de muchos individuos puede hacerlos figurar en el Partido Republicano; porque la mayor parte de ellos hace muchos años están aprovechándose—sin pagar un céntimo a la Municipalidad,—de grandes porciones de terreno que han cerrado arbitrariamente y a su antojo, en los sitios de «Las Seis Caballerías de Nuestro Amó», que el Gobierno del Licenciado Rodríguez compró a la Iglesia Católica, en noviembre de 1893, y traspasó su dominio pleno a la referida Municipalidad del cantón de Carrillo.

Pero esos mismos ingratos y mal agradecidos tendrán que bajar la frente humillada y reconocerán su inmenso error cuando estén presenciando el triunfo glorioso que le dará una mayoría extraordinaria el Gran Partido Civil a su Ilustre y Progresista candidato don Rafael Yglesias Castro.

GESLER

Liberia, agosto de 1913.

Nuevo Presidente

SEÑOR LIC. DON VÍCTOR OROZCO

Presidente Honorario de la Directiva General,
encargado del despacho.

San José

Muy señor mío:

Tengo el gusto de poner en conocimiento de usted que ha sido nombrado Presidente Honorario de la Directiva de este distrito don Aniceto Zeledón.

FÉLIX CASTRO,
Presidente Efectivo

San Pablo de Tarrazú, 17 de agosto de 1913.

Las leyes se dictan para todos

Con fecha 7 del mes en curso fué destituido del puesto de posta entre Heredia y Barreal don Rudesindo Rojas, so pretexto de que hacía política activa.

Alabamos el celo de la Dirección General de Correos al no permitir que los empleados del ramo hagan propaganda política, cumpliendo así con lo dispuesto en una circular del Gobierno sobre esa materia.

Pero como son muchos los empleados de Correos y telégrafos, no civilistas, que hacen propaganda política y permanecen tranquilamente en sus puestos, ese celo demostrado por la Dirección al dar de baja al señor Ro-

jas por aquel motivo no es digno de alabanza.

Los empleados de Correos y telégrafos son costarricenses con iguales derechos y deberes cualquiera que sea su matiz político.

Así, pues, al destituir uno de filiación Civilista por el motivo expresado, deben correr igual suerte los empleados pertenecientes a los demás partidos que incurren en la misma falta. Y los últimos abundan.

Las leyes se dictan para todos.

Mitin en Alajuela

Por Telégrafo

A REGENERACIÓN

Alajuela, 19.

Esta noche celebramos un grandioso mitin con asistencia de quinientos cincuenta miembros de nuestro gran Partido. Terminado el acto organizó una gran manifestación que recorrió las principales calles de la población en el mayor orden.

Reina gran entusiasmo por los triunfos de nuestro Jefe en las provincias que en la actualidad recorre y por el visible desarrollo de nuestro Partido.

VÁZQUEZ

IMPRENTA ALSINA, SAN JOSE, C. R.